

Un modelo de gestión posible para la educación a distancia

María Florencia Abelenda Fratini

florencia.abelenda.fratini@uflouniversidad.edu.ar

Cristina Maris Bedolla

cristina.marsis.bedolla@uflouniversidad.edu.ar

Giuliana Malena Dinapoli

giuliana.dinapoli@uflouniversidad.edu.ar

Mariel Sol Fredes

mariel.fredes@uflouniversidad.edu.ar

Sandra Sarda

sandra.sarda@uflouniversidad.edu.ar

Introducción

En los últimos años asistimos a un crecimiento sostenido de la modalidad virtual de las materias en el nivel superior. UFLO Universidad no ha sido la excepción: actualmente tiene el 100% de sus materias con aulas virtuales, tanto en sus carreras presenciales, *blended learning* o virtuales. Esto ha llevado a la Dirección de Educación a Distancia (EaD) a desarrollar un modelo tecnopedagógico propio que oriente la organización de las materias y guíe la tarea docente promoviendo propuestas innovadoras y convocantes.

En este capítulo presentaremos los fundamentos y lineamientos de nuestro modelo tecnopedagógico y recomendaciones para su implementación en las aulas virtuales. Abordaremos aspectos clave, como la organización de las aulas, la selección de contenidos y sus diversas formas de presentación, la coherencia narrativa entre programa y aula virtual y la evaluación en entornos virtuales. Además, detallaremos el proceso llevado a cabo desde el equipo de Educación a Distancia para fomentar la implementación del modelo propuesto.

El modelo tecnopedagógico

El modelo pedagógico de UFLO propone un escenario institucional interdisciplinar que fomenta y promueve el trabajo colaborativo entre las sedes mediado por tecnologías que hibridan la experiencia. En este sentido, la Universidad presenta una trama pedagógica articulada, trenzada, híbrida en modalidades, contenidos y actividades, sin barreras espaciales o temporales.

Asimismo, el modelo tecnopedagógico propone un conjunto de elementos interconectados entre sí a partir de la propuesta didáctica de la materia, que tiene en cuenta los objetivos a lograr por los y las estudiantes en coherencia con los contenidos, actividades y evaluación.

Dentro de este modelo, consideramos a nuestros y nuestras estudiantes como sujetos activos que aprenden a partir de la interacción con sus pares, con los materiales de estudio, con sus docentes y con el mundo. Desde esta perspectiva se fomenta la autonomía, reflexión, interpelación y actitud crítica.

Por otro lado, consideramos a nuestros y nuestras docentes como generadores de esos procesos a partir del diseño de la materia, de la planificación minuciosa de estos espacios y de la interacción continua con sus estudiantes.

Por último, consideramos a los materiales como mediadores del aprendizaje. Entendemos por materiales al conjunto de elementos presentes en el aula virtual que cobran protagonismo en la interacción docente-estudiante. Existen materiales orientadores como:

- Cronogramas y hojas de ruta para el recorrido temático.
- Materiales que organizan el contenido del aula y la bibliografía, como las guías de contenido con hipervínculos a archivos de texto, videos y diversos recursos multimedia.

También espacios de comunicación como los foros, los espacios de tarea para el armado de distintas actividades, los mensajes internos que permiten la comunicación de los estudiantes entre ellos y con los docentes.

En este proceso de enseñanza, se incorporan los avances tecnológicos (inteligencia artificial, videojuegos, *podcast*, videoconferencias, grabación y edición de videos) en los contenidos y actividades, de acuerdo con la configuración didáctica de la materia que contempla la coherencia entre objetivos, contenidos, actividades y evaluación.

Cabe aclarar que el lugar que se le da a la tecnología en este modelo es muy importante, ya que consideramos que las tecnologías son recursos y apoyos necesarios para que los equipos docentes puedan cumplir con sus propósitos. Expresa Tarasow en *Ticmas Educación* (2022), reforzando esta idea, que “la tecnología solita no resuelve

nada. Uno como docente tiene que pensar dónde se usa, cómo se fuerza para que sirva para lo que quiere hacer. Hay un trabajo muy importante del docente como artesano”.

Las aulas virtuales

En UFLO todas las carreras se encuentran en el campus virtual y cada materia cuenta con su propio espacio. Esto se debe a que entendemos al aula virtual como un territorio donde se llevan adelante procesos de enseñanza y aprendizaje a partir del encuentro de las y los estudiantes con sus docentes y con los contenidos que proponemos abordar en la materia. Esto puede darse de forma sincrónica o asincrónica.

Ahora bien, ¿por qué recuperamos el término territorio? Porque consideramos que las aulas virtuales deben ser espacios de encuentro donde se genere presencia más allá de la distancia en tiempo y espacio entre los actores que las integran (Educ.ar, 2021).

En este sentido, en toda aula virtual es imprescindible que haya:

- Espacios de comunicación entre docentes y estudiantes y entre pares.
- Propuestas de actividades que permitan resignificar el contenido abordado.
- Contenidos plasmados en materiales en distintos formatos, como pueden ser textos, videos, *podcast*, infografías, etc.

Resulta interesante visibilizar que en las aulas virtuales se generan focos dinámicos donde a veces se prioriza la interacción del/la docente con sus estudiantes; otras de ellos/as con los materiales propuestos y otras veces entre pares. Esto no quiere decir que las acciones sucedan siempre en distintos momentos, sino que pueden darse de manera simultánea, pero contemplando que haya espacios de acción e interacción.

A su vez, es importante reflejar la narrativa de nuestra propuesta pedagógica en el aula para generar un espacio que promueva el encuentro, las ganas de estar y sostenga el interés por el aprendizaje. ¿Qué queremos contar? ¿Cómo lo queremos contar? ¿Cómo logramos que nuestros estudiantes puedan ir construyendo y reconstruyendo significados? Un aula virtual que cuenta una historia, que teje una trama de construcción de significados, da sentido, atrapa, despierta y sostiene el deseo de conocer. En este sentido, es clave organizar el aula procurando la coherencia interna con el programa.

Siguiendo esta línea, el programa de la materia es un documento central que orienta y estructura el desarrollo de la cursada a partir de los objetivos definidos en función de lo que esperamos de los y las estudiantes. Debe tener desarrollados los contenidos mínimos que están en el plan de estudios oportunamente presentado para su aprobación ministerial, pero no debería tener más de cuatro o cinco unidades temáticas. Dentro del aula virtual, servirá como guía para su organización y orden.

Importancia de la planificación

Al momento de pensar en la gestión de nuestras clases es esencial planificar. Comúnmente asociamos la planificación con acciones orientadas a organizar, ordenar, coordinar, prever. La intención que subyace es la de fijar cursos de acción con el propósito de alcanzar determinados objetivos mediante el uso eficiente de los medios que se dispone. Pero ¿por qué planificar? Se planifica con la intención de reducir lo más posible las incertidumbres y para contar con un marco que, como referencia direccional, proporciona un horizonte que orienta y predetermina un conjunto de acciones y criterios operacionales que nos acerquen a la concreción de nuestro principal objetivo: el aprendizaje de las y los estudiantes (Ander-Egg, 1993).

Comunicación con los y las estudiantes

Por otro lado, un aspecto clave de la enseñanza en entornos virtuales es la comunicación. Podemos identificar dos lógicas distintas en los tipos de acciones de comunicación con nuestros estudiantes. La acción reactiva refiere a estar atentos y predispuestos para responder las dudas e inquietudes que puedan surgir de las y los alumnos, mientras que la acción proactiva hace referencia a una actitud que incentive la participación, que interpele al estudiantado fomentando su interacción. Ésta puede hacerse mediante preguntas, repreguntas, aportes, vinculación con la teoría, sugerir recursos externos, etc.

El diálogo y la comunicación constantes son fundamentales para que las y los estudiantes se sientan acompañados durante la cursada, tanto en materias virtuales como presenciales o híbridas. Si perciben que hay una persona del otro lado que se interesa por ellos y que está a disposición para resolver sus inquietudes y consultas, contribuiremos a incentivar que continúen estudiando.

¿Cómo organizamos el aula virtual en UFLO?

En el Campus UFLO cada aula incluye una pestaña de **Inicio**, con información importante sobre la materia, y una **pestaña por unidad**, que puede titularse según el nombre que tenga en el programa. A su vez, cada pestaña se divide en subpestañas, una por clase, siguiendo el orden establecido en el cronograma. Recomendamos que, a medida que va avanzando la cursada, se desoculten las pestañas en coordinación con el cronograma. Si bien nuestra recomendación es que cada unidad contenga cuatro o cinco clases, eso va a depender de la planificación y las particularidades de cada asignatura.

¿Qué incluir en cada pestaña?

La pestaña de **Inicio** es la puerta de entrada a nuestras aulas. Allí colocaremos la información general sobre la materia y los documentos y recursos que guiarán la cursada. Por ejemplo:

- Foro de aviso (únicamente para enviar notificaciones a los y las estudiantes)
- Presentación de la materia
- Presentación de los/as docentes
- Foro de presentación de estudiantes
- Programa
- Cronograma
- Link de ingreso a encuentros sincrónicos (si los hubiere)
- Foro de consultas generales

Pestaña de clases

En las subpestañas de cada unidad encontramos las clases, y dentro de cada clase es indispensable que haya contenido, actividades y espacios de comunicación.

En primer lugar, es necesario detenernos en la conceptualización de *contenido*. Davini (2015) sostiene que los contenidos son aquellas informaciones, conocimientos, conceptos y saberes que transmitimos a nuestros estudiantes.

Esto implica la interrelación entre tres componentes esenciales: docente, estudiante y contenido (saber a enseñar). Es importante que el o la docente conozca las características del grupo de estudiantes para adaptar su enfoque. De esta manera, podrá realizar una selección, organización y presentación de los contenidos de forma tal que los y las estudiantes accedan al saber de manera comprensible,

actualizada y contextualizada fomentando la interacción a través de la reflexión y la práctica.

Durante el proceso de enseñanza, el o la docente debe partir de los conocimientos complejos y adaptarlos, transformándolos para ser presentados ante sus estudiantes. La transposición didáctica (Chevallard, 1997) es parte de un proceso donde se transforma el conocimiento complejo a un conocimiento que puede ser enseñado. En este punto es necesario aclarar que no todo saber disciplinar puede ser presentado en una sola clase. Por eso, es imprescindible realizar un cronograma donde se distribuyan temporalmente los contenidos presentes en el programa de la materia.

Al momento de elegir los contenidos que abordaremos en nuestra materia debemos tener en cuenta los contenidos mínimos establecidos en el plan de estudios de la carrera en la que enseñamos. Éstos deben encontrarse en el programa y son los que debemos priorizar. A su vez, en concordancia con los objetivos que planteemos para nuestra materia, podemos agregar contenidos que consideremos clave.

A su vez, los programas cuentan con un apartado para mencionar los recursos que utilizaremos. Dentro de este apartado debemos incluir la bibliografía obligatoria y complementaria. Un recurso disponible dentro de UFLO es la biblioteca. Si bien acostumbramos a colocar capítulos de libros, revistas, libros enteros, informes de investigaciones, etc., es decir, contenido en formato de texto escrito, también podríamos incluir videos, *podcast*, infografías, etc. A continuación, presentamos algunos ejemplos:

- **Videos:** Numerosas investigaciones afirman que los videos colaboran en el rendimiento académico de los y las estudiantes. Un estudio realizado por De la Fuente Sánchez et al. (2018) expresa que el análisis de los resultados académicos muestra que los estudiantes que accedieron a distintos recursos tales como videos cortos realizados por el o la docente con explicaciones sobre algún contenido, videos de especialistas, recortes de películas y

series, tutoriales, etc., obtuvieron mejores calificaciones que quienes no lo hicieron. Esa mejora del rendimiento se tradujo en una calificación media más alta y en un mayor porcentaje de aprobados/as.

- **Podcast:** Diversos estudios demuestran que hay numerosas ventajas en la implementación de *podcast* educativos. A continuación, mencionamos algunas:
 - › Respecto a lo cognitivo, debido a que potencia la comunicación, el aprendizaje colaborativo, así como en la interpretación, análisis, selección y difusión de los contenidos.
 - › Respecto a la implicación de los y las estudiantes, ya que las actividades con *podcast* favorecen el aprendizaje autónomo.
 - › Respecto a la disponibilidad de las indicaciones del/de la profesor/a en cualquier momento y lugar en cuanto a aclaraciones o explicaciones respecto al material de aula.
 - › En cuanto a la comprensión, dada las posibilidades de repetición, los *podcast* facilitan la comprensión de determinados contenidos, al mismo tiempo que refuerzan dicho aprendizaje.

Para seleccionar vídeos o *podcast* debemos tener en cuenta:

- › La relación con los objetivos de aprendizaje establecidos en el programa.
- › La duración: Los tiempos de atención cada vez son más cortos, por lo que seleccionar vídeos y/o *podcast* que no duren más de diez minutos es lo ideal. Si nos interesa algún *podcast* más largo también podemos sugerir algún fragmento donde hacer foco.
- › Los/as autores/as y productores/as: Al igual que cuando seleccionamos material bibliográfico escrito, debemos verificar que quienes realizan los *podcasts* y/o videos sean fuentes confiables.

- **Presentaciones en PowerPoint, Genially, Prezi, Canva:** Las presentaciones digitales son una secuencia de recursos a los que se le puede agregar gráficos, imágenes, sonidos, videos, textos e interacción. Esto posibilita presentar los contenidos de una manera atractiva, nos ayuda a economizar el tiempo y a organizar la información. Las presentaciones consideran el esfuerzo mental necesario para procesar la información y la presentan lo más minimalista posible. Hay varias cuestiones a considerar al momento de elegir y/o elaborar presentaciones, les colocamos algunas orientaciones a continuación:

- › Agrupar la información, desglosar los contenidos extensos en fragmentos pequeños y manejables y centrar cada diapositiva en una sola idea para que los y las estudiantes puedan procesar la información en trozos pequeños sin sentirse abrumados/as. No sobrecargar las diapositivas es fundamental.
- › Utilizar títulos y subtítulos claros, pues organizar la presentación a través de elementos jerárquicos ayuda a entender la relación entre los distintos conceptos y seguir el flujo de las diapositivas mucho más fácil.
- › Divulgar progresivamente, comenzando con los conceptos básicos hasta llegar a los más complejos para que los y las estudiantes puedan asociar sus conocimientos previos al nuevo contenido. Cabe aclarar que si bien esta es la forma más común de presentación de los contenidos, hay otras opciones posibles que invitan a partir de cuestiones más complejas, como por ejemplo el análisis de un caso, para llegar así a los conceptos que se quieren presentar.

En este sentido, nos gustaría retomar el concepto de coherencia narrativa, que refiere a la importancia de que los objetivos, los contenidos y las actividades de nuestra propuesta pedagógica estén relacionados para que la materia sea transitable y amena. El hecho

de que el hilo conductor de nuestra propuesta parta desde una historia o una narrativa posibilite que la cursada sea una experiencia significativa que atraviese a los y las estudiantes en múltiples sentidos, fomentando que el contenido a transmitir permanezca en ellos y ellas.

Sintetizando, los contenidos pueden estar presentados en distintos formatos, como:

- Guías de estudio
- Guías de lectura
- Bibliografía obligatoria
- Bibliografía complementaria
- Recursos audiovisuales: videos interactivos, *podcast*, etc.
- Presentaciones de Genially, Prezi, Canva, etc.
- Grabación de encuentros sincrónicos (si los hubiera)
- Material utilizado en los encuentros presenciales y/o sincrónicos (PPTs, Padlets, Menti, etc.)

Por otro lado, es fundamental que cada clase incluya **actividades**. Éstas pueden presentarse con distintos formatos, como ser foros de debate e intercambio, espacios de entrega de tareas, muros colaborativos, entre otras. Las actividades son centrales, ya que contribuyen a la fijación de los saberes y la construcción de aprendizajes significativos.

Las actividades convocantes y desafiantes permiten a las y los estudiantes acercarse a los contenidos de una manera distinta y poner en práctica los saberes adquiridos. Para ello, al momento de diseñar actividades debemos tener en cuenta las siguientes consideraciones:

- Los objetivos: ¿La actividad es coherente con los objetivos de la materia? ¿Qué esperamos que las y los estudiantes logren con esta actividad?

- La claridad y características de las consignas: Qué se pide y para qué, cuál es el proceso que se espera, etc.
- El tiempo que se dispone para la realización, esto es fundamental para hacer un seguimiento efectivo.
- La modalidad de la actividad: Individual o grupal, obligatoria u optativa. Cabe mencionar que si la actividad no es obligatoria, no es necesario aclarar esto mismo dado que leyendas como “actividad optativa” y/o “actividad no obligatoria” desalientan la participación.
- El estilo de la interacción a fomentar: ¿Qué relaciones se van a establecer entre estudiantes, con sus docentes y con los contenidos? ¿En qué componente de la tríada va a estar el énfasis?
- Los criterios de evaluación y el estilo de las devoluciones: ¿Qué aspectos se van a considerar al momento de evaluar? ¿Vamos a utilizar rúbricas y/o haremos comentarios al momento de la retroalimentación? ¿La devolución va a ser individual o grupal? ¿En qué formato vamos a retroalimentar (audios, videos, texto escrito)?
- La estrategia de seguimiento: ¿El foro de consultas va a estar abierto antes, durante y/o después de la actividad? ¿Qué mensajes directos y/o avisos podemos enviarles a quienes no realizan las actividades?
- El tipo de herramienta a utilizar (foros, tareas, H5P, plataformas externas).

Generar contenido como actividad

Una opción interesante es plantearles a las y los estudiantes que sean ellos los selectores o productores del contenido. Podemos solicitarles realizar un video, un *podcast*, una presentación, etc. Recordemos que las entregas pueden salir del formato escrito.

La inmediatez, la rápida difusión global, la interactividad en tiempo real, la producción colaborativa y el crecimiento de las redes sociales está transformando nuestra cultura y, en consecuencia, introduce nuevos desafíos para nuestras prácticas docentes y nos obliga a repensarlas.

Las habilidades y competencias digitales son indispensables para el desarrollo profesional. Como docentes debemos incentivar a los y las estudiantes a adquirir nuevas habilidades y estrategias cognitivas que les permitan desempeñarse en este mundo globalizado.

A su vez, las producciones audiovisuales suelen ser motivantes para los y las estudiantes dado que se les permite ser quienes desarrollan el contenido y que mediante videos, *podcast*, presentaciones, etc., puedan demostrar lo aprendido.

Finalizando este apartado, nos parece importante compartir una reflexión de Lion (2021) donde nos propone evitar reduccionismos: “Evitar los reduccionismos: de enseñanza a explicación; de aprendizaje a rendimiento; de evaluación a acreditación; la propuesta didáctica a un repositorio de tareas y recursos; la multidimensionalidad a respuestas simples” (p. 7). Sin duda nuestras aulas no pueden ser solamente repositorios. Fomentamos que sean espacios vivos, donde primen el intercambio, la interacción y el descubrimiento.

La evaluación en la virtualidad

Para hablar de evaluación en la virtualidad debemos primero especificar de qué hablamos cuando hablamos de evaluación. Una primera definición nos acerca a la idea de que la evaluación es parte de la propuesta de enseñanza, e implica la toma de decisiones pedagógicas. El plan de evaluación comienza a definirse cuando se diseña la propuesta de la asignatura y contribuye a definir qué se va a enseñar, cómo, por qué, para qué, con qué recursos se va a

trabajar. Nos permite obtener evidencias de lo aprendido por las y los estudiantes.

¿Qué evaluamos?

Evaluamos los objetivos de aprendizaje de la materia, es decir, qué esperamos que las y los estudiantes sepan o logren hacer. Estos objetivos tienen que estar explicitados en el programa, en las actividades presentadas y en las evaluaciones. Es importante que estén expresados claramente como verbos o acciones que las y los estudiantes serán capaces de hacer al finalizar la cursada.

Evaluación formativa y sumativa

Podemos distinguir dos grandes tipos de evaluación: la evaluación formativa y la evaluación sumativa. La evaluación formativa o de proceso se centra justamente en los procesos de aprendizaje. Se basa en el seguimiento y la retroalimentación constantes para acompañar el proceso de construcción de conocimiento. Algunas de sus principales características son:

- Busca acompañar, colaborar con las y los estudiantes en sus procesos de aprendizaje y ayudarlos si hubiera dificultades de comprensión.
- Evalúa para comprender y mejorar tanto los aprendizajes de las y los estudiantes como las prácticas de enseñanza de las y los docentes.
- Evalúa un conjunto diversificado y heterogéneo de saberes y habilidades, y se apela a la comprensión situada y en contexto
- Focaliza en la devolución con orientaciones, las oportunidades de retroalimentación y la reorganización de los aprendizajes.

La evaluación sumativa, por su parte, pone el foco en los resultados finales y suele aplicarse al finalizar un período determinado. Se la vincula directamente con las instancias de acreditación, es decir, las que certifican la aprobación o no de un nivel o etapa.

Evaluar en entornos virtuales: la evaluación auténtica

Cuando pensamos en la evaluación mediada por las tecnologías no se trata solo de transferir los modelos tradicionales de evaluación a los espacios virtuales, sino que nos invita a considerar los fundamentos pedagógicos de nuestra propuesta educativa para que sostenga una evaluación auténtica.

Para Anijovich & Capelletti (2018), la evaluación auténtica “puede definirse como aquella que propone situaciones del mundo real o cercanas a ellas, problemas significativos, complejos, para que los alumnos utilicen sus conocimientos previos, pongan en juego estrategias y demuestren la comprensión de sus saberes” (p. 120). De esta manera, el conocimiento disciplinar posibilita reconstruir los modos de pensar para resolver problemas.

La evaluación auténtica considera al error como un factor primordial para el aprendizaje. Además, su carácter multidimensional permite el desarrollo de actividades que posibilitan la construcción del conocimiento de manera progresiva. A su vez, las y los estudiantes se involucran en sus propios aprendizajes fomentando la comunicación entre pares y con el/la docente, acercándonos a la transparencia de los criterios de evaluación. Esto representa un desafío para el/la docente porque necesita ir más allá de actividades que requieran de preguntas cerradas que apuntan a una única respuesta. Por lo tanto, al planificar la instancia de evaluación deberá tener en cuenta:

- **Alineación con objetivos del programa:** Las evaluaciones deben

ser coherentes con los objetivos establecidos en los programas de las materias. Esto significa que tanto las consignas de evaluación como los métodos e instrumentos utilizados deben estar dirigidos a medir el logro de esos objetivos.

- **Modalidad:** Las evaluaciones pueden ser sincrónicas o asincrónicas.
- **El tiempo:** En lo sincrónico como asincrónico se debe establecer un momento del ciclo lectivo (inicio, durante, final de la cursada) y un tiempo específico de cada actividad con fecha y horarios claramente definidos.
- **Anticipación:** Dar a conocer lo que se espera de los y las estudiantes en cada instancia.
- **Revisión de herramientas digitales:** Analizar las posibilidades que ofrecen las herramientas digitales para cada actividad y que permitan la retroalimentación.

Evaluaciones asincrónicas (en el aula virtual)

Plataformas como Moodle permiten subir actividades, tareas y foros donde los y las estudiantes pueden intervenir a su propio ritmo, respetando el tiempo que determina el/la docente para la presentación de la actividad. Las evaluaciones asincrónicas pueden incluir tareas escritas, audios, videos, mapas conceptuales, proyectos colaborativos, etc.

Evaluaciones sincrónicas (en videoconferencia)

Si se opta por una evaluación sincrónica, se deben establecer normas claras y brindar soporte técnico adecuado. Es decir, mencionar cuánto tiempo expondrá cada estudiante o grupo, si se conectarán a una misma videoconferencia y luego serán enviados a sesiones

separadas o si el/la estudiante y/o grupo deben conectarse en horarios específicos. En este tipo de evaluaciones, es importante generar un espacio de comunicación directa donde los y las estudiantes puedan expresar dudas y recibir aclaraciones en tiempo real.

La gestión de la educación a distancia

Poder aplicar el modelo tecnopedagógico propuesto con las características presentadas en los apartados anteriores implica un gran desafío de gestión. En este sentido, García Martínez et al. (2009) señalan: “Si el problema de la gestión es complejo en las organizaciones educativas convencionales, aún más en aquellas que ofrecen modalidades que no se apegan al modelo tradicional, como la educación a distancia” (p. 24).

A continuación, presentamos una síntesis del proceso de creación, gestión y análisis de aulas virtuales que se lleva a cabo cada cuatrimestre en UFLO y permite delinear las líneas de acción y las propuestas de capacitación de la Dirección de Educación a Distancia (EaD). Este proceso involucra a actores de distintas áreas y es transversal a todas las sedes y sectores de la universidad.

- **Paso 1:** Desde la Dirección de Educación a Distancia se llevó adelante la generación de “Cronogramas”, planillas compartidas y vinculadas a la base de datos de la universidad, que permiten concentrar y ordenar la información necesaria para cada cuatrimestre. Dicha información incluye datos como sede, modalidad, docentes a cargo, comisiones, horarios, entre otros aspectos relevantes para la gestión académica y administrativa. La construcción de estos cronogramas fue desarrollada de manera conjunta con diversas áreas que participan activamente del proceso: Recursos Humanos realiza las altas y bajas del personal docente,

Administración se ocupa de las liquidaciones, el área Académica concentra información sobre clases y horarios y realiza la carga de las asignaturas en el sistema de inscripción para estudiantes. Los equipos de gestión, secretarías académicas y direcciones de carrera completan los cronogramas a través de los cuales se solicitan las aulas virtuales, detallando sede, modalidad y docentes a cargo. Para ello, se cuenta con la asistencia del equipo tecnoadministrativo y soporte Moodle de EaD.

- **Paso 2:** A partir de esta articulación, Educación a Distancia crea y replica las aulas solicitadas, permitiendo que las y los estudiantes se matriculen automáticamente al momento de inscribirse en el sistema. Las aulas cuentan con un formato preestablecido que incluye una estructura de pestañas con unidades y subpestañas con clases, lo que brinda a los docentes un esquema inicial que facilita la organización de contenidos y actividades. En los casos en que se replican aulas de cuatrimestres anteriores, se fusionan con este nuevo formato para garantizar homogeneidad y actualización, y el equipo tecnopedagógico se encarga de acomodar y adaptar esos espacios a la estructura vigente.
- **Paso 3:** El soporte Moodle crea una planilla de cálculo donde vincula datos relevantes de los cronogramas y el acceso a las aulas virtuales para sistematizar su análisis.
- **Paso 4:** El equipo tecnopedagógico revisa cada una de las aulas cargadas en la planilla de cálculo y las clasifica mediante una escala que indica los elementos faltantes de cada una.
- **Paso 5:** El soporte Moodle envía un mail a cada uno de los equipos docentes con indicaciones personalizadas para la mejora de sus aulas virtuales en base a la clasificación realizada por el equipo tecnopedagógico.

- **Paso 6:** El equipo tecnopedagógico envía mails personalizados a aquellos docentes que tengan mayores inconvenientes y que no hayan respondido al mail enviado por el soporte Moodle, proponiéndoles reunirse para trabajar en conjunto.

En base a los resultados del análisis de las aulas y a las reuniones efectuadas con las y los docentes, desde el equipo de Educación a Distancia se diseñan distintas líneas de acción que se detallan a continuación.

Instancias de capacitación

Se diseñan y efectúan distintas instancias de formación de acuerdo a las necesidades detectadas y a los temas de interés o preocupación expresados por las y los docentes. Mayormente se ofrecen dos formatos:

- **Cursos:** Se brindan en formato virtual con encuentros sincrónicos, virtual asincrónico o autoasistido. En todos los casos se cuenta con actividades en el Campus UFLO, bibliografía específica sobre la temática y guías de contenido elaboradas por el equipo tecnopedagógico. Tienen una duración de cuatro semanas durante las cuales se desarrollan diversas temáticas en profundidad. Algunos de los tópicos abordados en estas instancias son la organización del aula virtual, el rol docente en la virtualidad, la evaluación en entornos virtuales y la irrupción de la inteligencia artificial en la educación.
- **Talleres:** Son encuentros sincrónicos de aproximadamente una hora de duración donde se trabaja de manera teórico-práctica algún tema en particular que resulte de interés particular para las y los docentes. Algunos ejemplos de las temáticas abordadas

son: gamificación, cómo usar el aula virtual en modalidad híbrida, narrativas, claves para incentivar la participación de las y los estudiantes en la virtualidad, entre otros.

Asesoría personalizada

Desde la Dirección de Educación a Distancia se ofrecen distintas vías para responder consultas y asesorar a docentes y directores. Algunas de ellas son:

- **Guardia tecnopedagógica:** Se trata de una videollamada vía Meet que se encuentra abierta con acceso libre de lunes a viernes de 8 a 17 hs. Cualquier docente que tenga una consulta vinculada al uso del campus o a la enseñanza en entornos virtuales puede ingresar directamente y consultar con la tecnopedagoga de turno.
- **Ticketera:** Por este medio se reciben todas las consultas enviadas a la casilla distancia@uflouniversidad.edu.ar. El equipo tecnoadministrativo clasifica las consultas y las responde o deriva al sector correspondiente.
- **Asesoría para cronogramas:** Espacio abierto por Meet destinado a directores/as de todas las sedes para acompañar la carga de cronogramas en cada cuatrimestre. Funciona los lunes, miércoles y viernes, de 9 a 11 hs y de 17 a 19 hs, sin necesidad de agendar previamente.

Reuniones por carrera

Otra vía de acción que se viene implementando es la reunión con equipos docentes por carrera. Mediante la coordinación de la dirección

de las carreras, se proponen reuniones con las y los profesores para poder abordar los posibles usos del campus virtual, atendiendo a las particularidades de cada disciplina y la modalidad de cursada.

Reuniones presenciales con directores

También se llevaron a cabo reuniones presenciales con las y los directores de todas las carreras con el fin de analizar el estado de las aulas, poniendo foco en las materias que se dictan de manera exclusivamente virtual. Para ello, se contó con la elaboración de un informe detallado por parte del soporte Moodle.

Como fruto de estas reuniones, se acordaron distintas metas con las direcciones de las carreras, estableciendo una cantidad mínima de docentes que deberían participar de los cursos ofrecidos por Educación a Distancia. Se compartió la oferta para su divulgación y se realizó un seguimiento pormenorizado durante todo el cuatrimestre con informes periódicos a las direcciones para que estuvieran al tanto del grado de avance de sus docentes.

Reflexiones finales

La educación virtual llegó para quedarse, ofreciéndonos la posibilidad de acortar distancias espaciotemporales y explorar nuevas posibilidades didácticas y dinámicas de enseñanza y aprendizaje. Pero para aprovechar su máximo potencial es necesario comprender que es mucho más que clases por videollamadas y repositorios virtuales. La educación virtual implica una profunda revisión de nuestras prácticas de enseñanza y repensar cómo entendemos los procesos de aprendizaje. Las nuevas tecnologías nos ofrecen un

amplio abanico de posibilidades a través de la diversidad de recursos disponibles para presentar los contenidos, generar actividades y fomentar la interacción. Pero para ello debemos tener como norte nuestros objetivos pedagógicos, recordando que nuestro principal propósito es fomentar la adquisición de saberes significativos en el estudiantado y la formación de profesionales de excelencia. En este sentido, se vuelve fundamental realizar una articulación entre innovación tecnológica y teoría didáctica clásica.

Para alcanzar esta finalidad, desde los equipos que conforman la Dirección de Educación a Distancia proponemos una línea de trabajo que a través de distintas instancias ofrezca acompañamiento y asesoría a cada docente para la mejora de sus prácticas pedagógicas. Partimos del convencimiento de que a través del trabajo conjunto y el compromiso institucional continuaremos avanzando en un proceso de mejora continua que permita a nuestros estudiantes acceder a saberes de calidad y una formación integral que los acompañará durante todo su desarrollo profesional.

Referencias

- Ander-Egg, E. (1993). Algunas precisiones conceptuales y terminológicas. En *La planificación educativa*. Editorial Magisterio del Río de la Plata.
- Anijovich, R., & Cappelletti, G. (2018). El diseño de pruebas auténticas. En *La evaluación como oportunidad*. Paidós.
- Chevallard, I. (1997). *La transposición didáctica. Del saber sabio al saber enseñado*. Aique.
- Davini, M. C. (2015). *La formación en la práctica docente*. Paidós.

De la Fuente Sánchez, D., Hernández Solís, M., & Pra Martos, I. (2018). Vídeo educativo y rendimiento académico en la enseñanza superior a distancia. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 21(1), 323-341. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.5944/ried.21.1.18326>

Educ.ar. (2021, 17 de febrero). *Valeria Odetti: ¿qué hay que tener en cuenta al pensar por primera vez un espacio virtual educativo?* [Video]. Educ.ar. <https://www.educ.ar/recursos/155646/valeria-odetti-que-hay-que-tener-en-cuenta-al-pensar-por-pri>

García Martínez, V., Hernández Chirino, M., Santos Fajardo, C. M., & Fabila Echaury, A. M. (2009). La gestión en modalidades de programas a distancia. Estudio de caso. *Apertura*, 1(1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68820815002>

Lion, C. (2021). La enseñanza universitaria: tablero para armar. *Trayectorias Universitarias*, 7(12), e04, 1-10. <https://doi.org/10.24215/24690090e047>

Ticmas Educación (2022, 17 de mayo). *Entrevista a Fabio Tarasow, especialista en educación y tecnología* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/-mQHYNufKJc>(<https://youtu.be/-mQHYNufKJc>)